

## Dr. Bruce Waltke, Salmos, Conferencia 15

© 2024 Bruce Waltke y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Bruce Waltke en su enseñanza sobre el libro de los Salmos. Esta es la sesión número 15, Petición de Salmos, Salmo 51.

Comencemos de nuevo con una palabra de oración antes de abordar el texto.

Padre, te damos gracias por Bill y por la formación bíblica, por Robin y su familia, y por la inversión que ha hecho en esto y su fe para seguir adelante. Ora Señor para que lo bendigas y lo recompenses y bendigas nuestros esfuerzos aquí. Estar con los estudiantes que, por tu gracia, serán edificados.

Podrán compartir tu palabra y todas sus riquezas con los demás. Dad a los alumnos alegría en sí mismos, una alegría que se exprese en alabanza hacia vosotros. En el nombre de Cristo, Amén.

Está bien. Estamos en el Salmo 51 y estas son dos razones por las que elegí el salmo. En primer lugar, es porque es, nuevamente, uno de los salmos más famosos.

Es como el Salmo 23. Mucha gente conoce el salmo de la confesión de David después de su pecado con Betsabé. Es uno de esos salmos.

También es un salmo de petición. Es una petición de perdón del pecado. Es un salmo que necesitamos constantemente por la gracia de Dios porque sé cuán grandes son mis pecados y cuántos, pero también sé que Dios escucha una oración como esta, y su gracia es mayor que nuestro pecado.

Traducción entonces Salmo 51.1, es un salmo de David. Cuando el profeta Natán vino a él después de que David había cometido adulterio con Betsabé, ten misericordia de mí, oh Dios, según tu amor inagotable. Conforme a tu gran compasión, borra mis transgresiones, lava toda mi iniquidad y límpiame de mi pecado.

Porque yo conozco mis transgresiones y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti sólo he pecado y he hecho lo malo ante tus ojos. Así que tienes razón en tu veredicto y estás justificado cuando juzgas.

Seguramente fui pecador al nacer, pecador desde que mi madre me concibió. Deseabas fidelidad. Y esto es casi exclusivamente la NVI en el útero.

Dice en el lugar manchado, me enseñaste sabiduría en ese lugar secreto. Pero aquí hay dos palabras sobre tzittum y tulaj y significan el lugar reprimido. Hablaré más sobre eso.

Límpame con hisopo y seré limpio. Lávame y seré más blanco que la nieve. Déjame escuchar gozo y alegría.

Que se alegren los huesos que has aplastado. Esconde tu rostro de mis pecados y borra toda mi iniquidad. Crea en mí, oh Dios, un corazón puro y renueva un espíritu firme dentro de mí.

No me eches de tu presencia ni me quites tu Espíritu Santo. Devuélveme el gozo de tu salvación y concédeme un espíritu dispuesto a sostenerme. Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos para que los pecadores se vuelvan a ti.

Líbrame de la culpa del derramamiento de sangre, oh Dios, tú que eres Dios mi Salvador. Y mi lengua cantará tu justicia. Abre mis labios, Señor, y mi boca anunciará tu alabanza.

No te deleitas en el sacrificio, por eso lo traería. No os agradan los holocaustos. Mi sacrificio, oh Dios, ese es un cambio textual.

Pueden ser los sacrificios de Dios o con una ligera revocalización , mi sacrificio, oh Dios, es un espíritu quebrantado, un corazón quebrantado y contrito, Dios, no despreciarás. Que te plazca hacer prosperar a Sion y edificar los muros de Jerusalén. Entonces te deleitarás en los sacrificios de justicia, de los justos, en lugar de los holocaustos ofrecidos enteros.

Luego se ofrecerán toros en su altar por el director de música. Esto está en la página 181. Y podemos continuar, lo sé, nuevamente, iré directamente al salmo.

Y eso realmente comienza en la página 184, yendo directamente al salmo. Y comenzamos con superíndice, el salmo de David. Sólo les daré un poco de contexto.

Esa es una nota del trabajo de Jim que en el trabajo del profesor Houston, en el breviario romano medieval, este salmo se recitaba cada hora al concluir cada servicio monástico, con excepción de Navidad y Cuaresma. Durante 13 siglos, se repitió siete veces al día para encontrar la limpieza del pecado. Como el francés de miserie , como de miseria, fue seleccionado para el Miércoles de Ceniza en la tradición judía.

Se cantaba apropiadamente con el cuerno de carnero en el día de la expiación. Entonces, ha tenido una gran historia dentro de la historia del pueblo del pacto. Y realmente comentamos, es un salmo y un canto.

Y ahora la parte inferior de la página es cuando el profeta Natán vino a él después de haber cometido adulterio con Betsabé. Y esta es una parte importante. Y lo siguiente que hago ahí abajo, noto, y estos versículos están fuera de lugar, que en el salmo, en el superíndice con el pecado contra Betsabé, hay pecados de pasión.

Hay un pecado de pasión y un pecado de asesinato calculado a sangre fría. Entonces, Betsabé era la lujuria del momento y su lujuria lo abrumaba. Los deseos de la carne lo destruyeron.

Pero el asesinato de su marido se produjo en un período de dos semanas. Éste es un asesinato fríamente calculado. Su intento será encubrir su andar de Betsabé y que va a engendrar al niño por adulterio.

Tiene que hacer que parezca que el marido Urías engendró al niño y engendró al niño. Es obvio que su marido, que es hitita, nuevamente gentil, un soldado muy leal, se convirtió a confiar en el rey de Israel y se convierte en parte de la comunidad del pacto. Su marido es uno de los 30 grandes guerreros que celebra David.

Es uno de los 30 mejores, un tremendo guerrero. Está afuera peleando con Joab fuera de Ammón. David está en casa en Jerusalén.

No debería haber estado en casa. Creo que debería haber estado ahí con sus tropas, pero está dentro, de todos modos, se quedó en casa y ese es su error. Y cuando Betsabé se entera de que debido a su adulterio, ella le dice que está embarazada, él necesita un encubrimiento, que parecerá que Urías tiene el marido y ha engendrado al niño.

Entonces envía un mensajero a Ammón Rabá y le toma cuatro días llegar allí. Son cuatro días. Trae a Urías consigo de regreso a Jerusalén.

Son otros cuatro días, ocho días. Intenta que Urías se acueste con su esposa y eso dura más de dos o tres días. Urías, el hombre fiel que es, no quiere, ni durante la guerra, ni durante la batalla, tengo placer y se niega.

David lo emborracha, pero su moral y su compromiso son tan firmes que, aunque haya bebido demasiado, no puede violar quién es. Es un tremendo hombre de Dios. Ahora tenemos ocho días más dos o tres.

Ahora, y así lo que hace David, escribe la sentencia de muerte de Urías y le dice a Joab que lo ponga justo contra el muro de la ciudad y luego se retire. Entonces, está ahí solo y seguramente lo matarán. Parece que es una tragedia de guerra.

Entonces, es un encubrimiento, un encubrimiento total. Es absolutamente perverso lo que David está haciendo. Entonces, bajo este encubrimiento, como si fuera sólo un accidente de la guerra, estas cosas suceden en la guerra y demás.

Sin embargo, se trata de un asesinato calculado. A Moab, a Joab tampoco le gusta. Él sabe lo que está pasando.

Entonces, cuando Joab, cuando Urías regresa allí, efectivamente, Joab retira todas las tropas y deja a Urías allí parado contra la ciudad y la muralla de la ciudad con flechas cayendo sobre un hombre. No tiene ninguna posibilidad y lo matan. Está asesinado.

El agente es David y la espada es la espada de los amonitas. Eso es un asesinato premeditado y fríamente calculado. No hay absolutamente ninguna excusa.

Esto no es una cuestión de pasión. Es total, absolutamente culpable. Así que es un pecado de pasión y un asesinato muy fríamente calculado de un hombre maravilloso, uno de sus principales oficiales, todo para encubrirse.

La peor parte es que lo acusan, cuando Nathan se le acerca y lo acusa de hacer esto, lo acusa de despreciar la palabra de Dios porque ese es el problema. Simplemente ha rechazado por completo la palabra de Dios. Les doy algunos versos al final de la página 184, pero los versos no son tan precisos como me gustaría.

Entonces, digo los crímenes contra la humanidad, y luego lo principal es el desafío a Dios, es decir a su palabra, y eso debería ser 2 Samuel 12.9. Entonces, si quieres recurrir a 2 Samuel 12.9, resume las dos partes del pecado, el adulterio y el asesinato. Entonces, 12.9, este es David condenando. Y él dijo: 2 Samuel 12.9, Natán le dice a David, ¿por qué menospreciaste la palabra de Jehová haciendo lo malo ante sus ojos? Mataste a espada a Urías el hitita y tomaste a su esposa para ti.

Lo mataste con la espada de los amonitas. Ahí está la acusación. Violó la palabra de Dios.

Las dos leyes, y no son del todo precisas aquí. Así que escríbalos con mayor precisión. Las dos leyes, la del asesinato es la Números 35.16. Y el del adulterio es Deuteronomio 22.12. Esas son realmente las únicas dos leyes que necesitas.

Entonces, se pudo ver Números 35.16, la ley que está violando. Dice que si alguien da a alguien un golpe mortal con un objeto de hierro, esa persona es un asesino. El asesino será condenado a muerte.

Entonces, según la ley, quiero decir, el objeto de hierro en este sentido es la espada. Lo hizo a través de la agencia del eminente, pero en última instancia, David lo está haciendo. Entonces viola ese mandamiento y debería ser condenado a muerte.

Está condenado a muerte. Y para el adulterio, vaya conmigo al capítulo 22 de Deuteronomio, donde tanto el adúltero como la adúltera deben ser ejecutados. Deuteronomio capítulo 22 y verso 22.

¿Eso recuerda? Lo tengo aquí mismo. Deuteronomio 22 y verso 22, el hombre se encuentra durmiendo con la mujer de otro, tanto el hombre que se acostó con ella como la mujer deben morir. Debes limpiar el mal de Israel.

Entonces, en cierto sentido, ambos, tanto David como Betsabé, están bajo sentencia de muerte. No encuentra ningún defecto. No lo hace, asume total responsabilidad en el salmo.

Él no dice, espera, Dios, ella me obligó a hacerlo. Quiero decir, me pregunto, todo el mundo sabe dónde está el rey, tal como sabemos dónde está el presidente Obama. Y a veces desearíamos no saber dónde estaba Bill Clinton.

Pero en cualquier caso, todo el mundo sabe dónde está el presidente o dónde está el rey. Todo el mundo sabe que él reside y que su palacio está en la cima de la colina. Y tengo que preguntarme, ¿qué hace una mujer bañándose en el techo de un pozo debajo del palacio del rey? Plantea algunas preguntas, pero la Biblia no las responde y no culpa a Betsabé.

En este caso, es totalmente culpa de David. Pero el punto es que ha despreciado la palabra de Dios y la ha desobedecido por su propia lujuria. Y está condenado a muerte.

Y lo que quiero decir es que cuando lees la ley, debes leerla como parte de la historia primaria. Es solo parte de la narrativa que se incluye allí. Pero la ley realmente continúa no sólo lo que le dijo a Moisés, sino cómo es interpretada por Dios dentro de la historia de Israel.

Entonces, la salvación de Rahab la ramera, eso nos muestra cómo interpretar la ley. Cuando tienes a alguien que está bajo sentencia de muerte y se arrepiente y reconoce y confiesa a Dios como Señor. Ella y toda su casa entraron en la comunidad del pacto.

Eso es parte de la Torá. Y toda esta historia de que Dios lo perdona y no morirás. Esto debe leerse en relación con estos dos mandamientos de un delito capital por asesinato y un delito capital por adulterio.

No se exigen cuando hay verdadero arrepentimiento. Eso es parte de la Torá, es lo que quiero decir. Entonces, ambos están bajo sentencia de muerte.

Y además, no pueden cambiar la situación. En otras palabras, es irredimible. Está el hecho histórico de lo que hizo.

Es decir, no puede dar vida. No puede afectar la *lex talionis*, es decir, ojo por ojo, diente por diente. No puede, bueno, eso es un poco diferente.

No puede devolverle la vida a Urías. Él está muerto. No puede devolverle a Betsabé su pureza.

No puede devolverle la pureza a Betsabé. Es imposible. Aunque no puede pronunciar la palabra Estoy buscando restitución y restauración, está perdonado, lo cual creo que es sorprendente.

He enumerado esto entonces en sus notas en la página 185 que en su desafío a Dios, señalo que es un delito capital, tanto por adulterio como por asesinato. Segundo, la restitución no es posible. Necesito un tercero aquí que no incluí.

Es decir, hay que añadir aquí en tercer lugar, que quien confiesa su pecado y renuncia a él, obtiene misericordia. Eso es Proverbios 28.13. Nuevamente, creo que vale la pena recurrir a Proverbios 28.13. Espero no haber buscado esto antes de tiempo. Sí.

Quien oculta su pecado no prospera, pero quien los confiesa y renuncia encuentra misericordia. Y lo que David hace en este salmo, lo confiesa. Viene con una ruptura absolutamente limpia.

Él renuncia a ello. Busca la sangre para limpiarse y es perdonado. No morirás.

Es la palabra del profeta. Esta es una gracia asombrosa. Número cuatro, entonces, debido a que renuncia, confiesa y recurre a la misericordia de Dios, encuentra el perdón completo con este arrepentimiento piadoso.

De hecho, el perdón es tan grande que del adulterio surgió Salomón, quien fue llamado Jedidías, amado de Dios. La gracia de Dios fue mayor que todo su pecado, pero todavía hay culpa histórica. Si me meto en una pelea de borrachos y rompo una botella de cerveza y le apuñalo a alguien en un ojo, y luego acudo a Dios en busca de perdón, Dios me perdonará.

Pero la persona a la que herí seguiré ciega. Todavía hay consecuencias históricas. Y hay, en este caso particular, que el bebé va a morir porque Dios quiere que el mundo lo sepa porque David es su representante.

Todavía soy un Dios de justicia. Y así, tiene la muerte del bebé en lugar de la muerte de David, de justicia. Esta es absolutamente una historia asombrosa para mí: la gracia de Dios es tan grande.

Me interesaría, Mike. Recuerdo que fue hace algunos años que tuviste, ¿cómo se llamaba? Faye. Era una serialista mayúscula.

Había matado a 19 personas aquí en Texas. Carla Faye, ¿no fue así? Y ella realmente confesó y todos la conocían. Y lo vi en la televisión, sin duda, que se trataba de una nueva creación.

En mi opinión, el gobernador Bush debería haberla perdonado. Si Dios pudo perdonar a David, me parece que el Estado puede perdonar a una mujer así, que fue totalmente terrible lo que hizo, absolutamente terrible. Pero si David, el punto de la historia es que no importa cuán grande sea nuestro pecado, la gracia de Dios es mayor que nuestro pecado cuando hay un verdadero arrepentimiento, como el que se expresa en este salmo.

Me muestra cómo debemos responder a las personas que verdaderamente son cambiadas y transformadas por la gracia de Dios como lo fue ella. Ese habría sido mi juicio sobre ese caso. Creo que varias personas la entrevistaron y dijeron que su confesión de arrepentimiento era legítima.

Pero ella también dijo que todo lo que él dijera. Así es. Esa era su parte de su humildad.

Eso es lo que hizo David. Esa es la gracia de David. Ah, y eso es, creo, gracias por decir eso.

Mira, lo que sucede es que cuando Natán dice, tú eres el hombre, da la ilustración del hombre rico que le quitó el cordero al hombre pobre y todo eso está mal. Y David, lo que saca de David en esa parábola del rico que le quita el cordero al pobre para alimentar a sus invitados. Él saca de David, el verdadero David.

Y David es un hombre verdaderamente justo. Tuvo un error tremendo, pero dice que ese hombre debe ser ejecutado. Nathan dice, tú eres el hombre.

Y David dice, cualquier cosa que Dios decida, él se lo entrega a Dios, a la palabra de Dios. Allí no lo presume todo. Y eso es muy similar a lo que ella estaba haciendo.

Digas lo que digas, será correcto. Y ella no tenía amargura en su corazón. Fue para mí parte de su salvación.

Ella me reflejó los valores del pacto a través de él. Bueno, creo que esa es una ilustración de cómo podríamos aplicar el salmo y la forma en que pensamos acerca de los pecadores que pueden haber cometido los pecados más atroces, pero se vuelven a Dios con un arrepentimiento piadoso, como lo vemos en este salmo. Entonces esos son algunos de los superíndices que creo que son extremadamente importantes para entender cuán terrible fue, cómo fracturó la palabra de Dios.

Codiciaba a la esposa de su vecino. Él la robó. Cometió adulterio.

Cometió asesinato. No amaba a Dios. Todo está mal, pero él hace esta oración.

Y es por eso que supongo que los monjes lo rezaban 13 veces al día. Necesitamos perdón. Voy a hacerte esta pregunta.

Cuando se hace algo malo, digamos en nuestro tiempo, y la gente se da cuenta de eso, pienso más en el lado comercial. ¿Qué papel juega la restitución en esa ecuación? Gracias por preguntar eso. En este caso, no pudo hacer la restitución, pero si se puede hacer la restitución, se debe hacer.

Para validar que, por ejemplo, si yo, la ley fuera, si tuvieras una oveja o una vaca o un toro, lo que sea, y yo te robara tu oveja, la restitución sería, tendría que devolverte dos ovejas por justicia porque como pretendía robaros, ahora me deben robar a mí. Así que no sólo os devuelvo vuestras ovejas, os devuelvo dos ovejas porque debo restituir lo que hice. Es una justicia estricta.

Ahora, supongamos que te robo tu oveja y me la como y no puedo devolvértela porque me la como. Ahora tengo que darte cuatro ovejas para asegurarme de haber cubierto mi error. Eso es restitución.

Así que es justicia absoluta cuando se puede hacer la restitución. Por eso creo que las ejecuciones se cuadriplican. Ese habría sido el modelo de la ley a partir de lo que exigía como colaborador, como recaudador de impuestos de Roma.

Entonces, gracias por preguntar. Tenemos mucho de eso. La gente tiene que lidiar con eso de alguna manera.

En nuestra sociedad eran ovejas y cabras, pero la nuestra, sea cual sea, hay un tipo de activo. Así es. Y se necesita cierta inteligencia para apropiarse de la ley.

Lo que realmente me llamó la atención, la ley que había en Deuteronomio 22, ese mismo capítulo, tenías que poner un parapeto alrededor del techo de tu casa. Estoy leyendo con los niños sobre cómo poner un parapeto alrededor del techo de la casa. Entonces les dije a los niños, les dije, ¿qué les parece? ¿Deberíamos poner una barandilla alrededor del tejado de la casa? Bueno, dije, papá, Dios dijo que deberías hacerlo, supongo que deberíamos hacerlo.

Dije, bueno, ahora piénsalo. En ese mundo los techos eran planos y había gente en el techo de las casas y los niños se caían y quedaban mutilados o muertos. Mientras que tenemos un techo empinado para evitar que la lluvia y la nieve sigan cayendo del techo y no haya nadie allí arriba y el parapeto no serviría de nada.



Ahora, ¿qué opinas? No, no tenía ningún sentido poner un parapeto ahí arriba. Entonces les dije, bueno, entonces, ¿qué significa la ley hoy? Estaba impresionado. Mi hijo de nueve años me dijo inmediatamente, casi, significa que deberíamos tener buenos frenos en nuestro coche.

Exactamente. Cómo la mente, cómo su mente pudo haber pasado de lo específico a la abstracción de proteger a su prójimo a lo específico de los frenos del automóvil. Tenía toda la razón porque el principio detrás de eso era proteger la vida del prójimo.

Si dijera que significa que no debemos fumar o algo así para proteger mi propia vida, sería una aplicación incorrecta. No sé cómo enseñar ese tipo de inteligencia. No sé, eso es algo que simplemente requiere una inteligencia nativa y que algunas personas tienen más capacidad para hacer eso que otras.

Pero esa es una parte muy importante de la interpretación: poder obtener el principio detrás de estas leyes antiguas y aplicarlas a una nueva situación, que es exactamente lo que se debe hacer con estas leyes. Bueno, ahora que tenemos ese material de trasfondo, profundicemos en el salmo. Voy a hacer lo mismo que hice en el Salmo 3 y simplemente tendré su traducción en la mano o tendré la traducción de una Biblia en la página 181.

Ahora, primero que nada, veamos la estructura a la luz de lo que hemos aprendido sobre los motivos. Lo que tenemos aquí, según yo lo entendería, tenemos la dirección directa inmediatamente, oh Dios. Lo que tenemos es una petición introductoria por la misericordia de Dios en el versículo A, y luego la específica de que Dios simplemente borrará mi transgresión, lo que significa simplemente borrar la pizarra, simplemente borrarla.

Qué flakker , simplemente lávalo y sécalo. Además de lavar todas mis iniquidades. Luego, después de esa petición y discurso introductorios, llegamos al lamento, que es un lamento por su pecado.

Porque conozco mi transgresión. Ahora confiesa y dice: Yo contra ti, y sólo contra ti he pecado. Entonces, él está confesando su pecado.

Y volveré a eso, su pecado manifiesto y por su naturaleza, la naturaleza pecaminosa en los versículos del tres al seis. Ese es el lamento. Es el lamento por el pecado del tres al seis.

Lo analizaré más de cerca. Creo que puedes ver en el versículo siete, comenzamos la petición con los imperativos, límpiame, déjame oír, esconde tu rostro, crea en mí, no me eches fuera, devuélveme. Entonces, teníamos dos versículos a modo de petición introductoria.

Obtenemos cuatro versículos de lamento en los versículos tres, cuatro, cinco y seis. Y ahora tenemos seis versículos de petición en los versículos del siete al 12. Entonces, lo que estamos buscando, lo que normalmente ocurre es una dirección y, a veces, una petición introductoria.

Entonces nos lamentamos. Entonces recibimos una petición. Y luego, al final, tenemos elogios.

Y eso se extiende desde los versículos 13 al 18. Entonces, dice, no me eches de tu presencia. No, dice, verso, entonces enseñaré a los transgresores tus caminos y mi boca cantará tu justicia.

Y ahí tenemos la sección de alabanza del salmo. Y volveré a eso. Luego recibimos un deseo al final.

Entonces, habiendo visto la estructura básica a través de los motivos de un salmo de petición, ahora podemos comprenderlo discretamente y analizarlo, desgarrando esta maravillosa flor. Pero aún así, sugiero que vale la pena investigar sus partes. Miremos ahora con más detalle.

En primer lugar, en la petición introductoria o en la dirección, no entraré en esto. Estaré editando este salterio. Notarás que la dirección es para, oh Dios.

Y hay de alguna manera en la providencia de Dios, hubo una edición en algún momento de lo que llamamos el Salterio Elohístico. Y de los salmos, para 42 salmos, del 42 al 83, hay 42 salmos que usan Elohim con preferencia a Yahweh, Jehová, Yo Soy. Las estadísticas, se las daré cuando lleguemos a la conferencia sobre la edición de los salmos, son asombrosas.

En todas las demás secciones del libro, quiero decir, esto cubre el libro dos, del 42 al 72, es el libro dos. Luego, en el libro tres, 73 al 83, la prioridad es Elohim. Se dirigen a Dios como Elohim.

Esa es otra discusión completamente diferente. Entonces, sé que se llama Dios porque estoy en el libro que usa el nombre de Dios. Curiosamente, hay 42 salmos y comienza con el Salmo 42.

El número 42 habla de muerte prematura. Habla de muerte, muerte prematura. Y entonces, este es un material oscuro.

Entonces, por ejemplo, cuando Eliseo llama al oso a los niños, ¿cuántos niños? 42. Cuando Jehú mata a la descendencia de Atalía en su golpe, ¿cuántos fueron los que murieron? 42. El 42 tiene algo que ver con la muerte, la muerte prematura.

Esto exige cierta discusión. No tengo todas las respuestas. Como dije, no necesito tener respuestas a todo para poder continuar.

Disfrutaré de lo que sí entiendo. Pero sólo les estoy llamando la atención, que esto es parte de este Salterio Elohistico donde él se dirige a él como, y este es Dios y su trascendencia. Evidentemente hubo algún editor que prefirió a Dios al Yo Soy y le dio prioridad, el creador.

Es único. De todos modos, esa es la dirección. Me encanta que estés aquí colgado.

Pero mi responsabilidad es ser honesto con mi texto y daros los datos. Ese es mi trabajo. No digo que puedo explicarlo todo, explico lo que puedo, pero no puedo explicarlo todo.

Ahora observe lo que hace en esta petición introductoria. Agota el vocabulario del pecado, no agota, pero utiliza los tres primarios. Mira, él está hablando de transgresiones en el versículo uno, iniquidad en el versículo 2A y pecado en el versículo 2B.

Utiliza tres palabras diferentes para el pecado. Cada palabra para pecado asume un estándar absoluto. Es una desviación de un estándar.

La palabra griega para pecado. ¿Está Bill ahí? Sí, corrígeme aquí. Anamia significa sin ley, sin normas, vivir sin normas o no obedecer normas. En cualquier caso, en hebreo, cada palabra supone que hay un estándar y es una violación de un estándar.

Cada uno tiene una imagen diferente y una fuerza diferente. La mayoría de la gente sabe que la palabra pecado al final del versículo dos significa una norma y usted no la alcanza. Significa no dar en el blanco.

Ese es el significado básico de la traducción: pecado es que no aciertas. No estás a la altura. Así, nadie alcanza la gloria de Dios.

La palabra transgresión es la palabra más fuerte. Entonces, si piensas en una línea con una transgresión estándar en su uso, esto significa rebelarse. Puedes imaginártelo con el puño levantado en señal de rebelión.

David se ha rebelado contra el gobierno de Dios mediante el asesinato y el adulterio. La palabra iniquidad también tiene un estándar. El estándar es que o te desvías de él o lo tuerces.

No estamos seguros de que sea así, esta es la etimología. Lo que puedas poner sobre la etimología puede ser útil, pero está usando palabras diferentes. La iniquidad incluye la culpa.

Lo importante es que todos asumen un estándar y él lo ha pasado por alto. Ha transgredido esto. Lo ha torcido.

Esto va a ser importante cuando él diga, contra ti y contra ti solo he pecado porque la norma es de Dios. Cuando pecamos, estamos pecando contra el estándar de Dios. Esto tiene profundas implicaciones.

Entonces, veremos cuando Jesús dice, vuestros pecados os serán perdonados. Esos teólogos entusiastas, decían, quién perdona el pecado, sino Dios, porque es su norma la que estamos violando. Volveré a eso.

Eso es lo primero. La segunda cosa a tener en cuenta es cómo está usando Exodo 34:6. En realidad, son tres palabras que surgen directamente de los atributos comunicables de Dios, a saber, misericordia y amor inagotable. Esto está en el versículo 1a, Misericordia, según tu amor inagotable y tu gran compasión.

Esas son tres de las cinco palabras en Éxodo 34:6. Esos son los caminos de Dios. Ahí es cuando en el versículo 11, dice, entonces enseñaré a los transgresores tus caminos. Los caminos de Dios son caminos de gracia.

Eso es lo que los pecadores tienen que escuchar, que Dios tiene compasión de ellos. Que Dios tenga la palabra misericordia, como dije, significa que te mira. Él te mira con favor y satisface tu necesidad de tener gracia.

La palabra compasión es tener piedad. Recuerda nuestro marco. Él sabe que somos polvo.

Él conoce nuestra propensión a pecar y se apiada de nosotros. Había llamado a David y tiene una lealtad inquebrantable hacia David que se encuentra en una situación de impotencia. No puede salvarse a sí mismo y apela a Dios con su arrepentimiento, sé fiel a mí con amor y guarda tu alianza.

Entonces, como creo que lo expresó McLaren, parado en el profundo agujero del pecado, mira hacia arriba, eso está en un pozo profundo. Él mira hacia arriba y ve estrellas de la gracia de Dios que aquellos que están bajo la luz del sol del mediodía de su propia justicia nunca ven. Él está parado en ese profundo hoyo de pecado y ve esta cualidad de Dios.

Entonces, mi aliento es que, ¿qué pasaría si hubiera esqueletos en nuestro armario? Sin embargo, en lo profundo de ese agujero, se pueden ver esas estrellas de gracia allí arriba. Esa es la segunda cosa, las palabras para el pecado, las palabras para la gracia. ¡Qué Dios!

En tercer lugar, ¿qué está pidiendo además de que Dios tenga misericordia de él y demás? Dos cosas. Uno es forense para perdonar, borrar, simplemente hacer borrón y cuenta nueva. Hay 54 maneras diferentes de expresar el perdón en el Antiguo Testamento.

Los aleja como está el oriente del occidente. Los entierra en el fondo del mar. Oculta su rostro.

Ya no puede verlos. Y aquí hay otro, bórralo de la pizarra. Cuando llegue al cielo, todas las cosas que hice mal porque se las pedí a Dios, mi pizarra estará limpia.

Él pone una bendición sobre nosotros. Entonces, creo que todos podemos mirar hacia atrás y ver nuestros fracasos, al menos yo lo hago y sé que la gracia de Dios los perdona y los elimina. Ya no está a su vista.

Y el otro punto es que no sólo busca el perdón legal, borrarlo, sino que también busca una limpieza litúrgica. Es decir, se siente impuro. Se siente indigno de estar con el pueblo de Dios.

Se siente como una prenda sucia. Apesta. Y por eso dice en verso, lávame.

Y eso significa ponerlo en un río y simplemente pisarlo una y otra vez y lavarme, limpiarme y quitarme el pecado. Esas son las peticiones introductorias para que sea legalmente perdonado. Él estará listo para regresar al templo con el pueblo de Dios, a pesar de que tuvo todas estas cosas terribles como 1 Corintios 6, y ustedes eran adúlteros e inmorales, y eran homosexuales.

Y Paul dice que tú eras todo eso. Sois el pueblo de Dios y sois una dulce fragancia para él. Y él nos lava.

Quiero decir, eso es maravilloso. Esa es una gracia asombrosa. Gracias a Dios por este salmo que lo expresa.

Ahora tenemos su lamento, que incluye su confesión y que se divide en dos partes. En primer lugar, está hablando de sus actos manifiestos de pecado, que regresan para borrarlos. Ahora habla de sus actos manifiestos de pecado.

Sé que mi transgresión y mi pecado están siempre delante de mí. Observe cómo asume toda la responsabilidad con los pronombres personales, yo, mi, mi, yo. Soy culpable Dios, soy yo.

Y sé, en otras palabras, sé que es una transgresión. Él es consciente de que ha pecado contra Dios. Aquí no hay dureza.

Y mi pecado está siempre delante de mí. Creo que lo que está diciendo es que cuando cometo un pecado, lo sigo repitiendo una y otra vez en mi cabeza. Sigo volviendo a ello y sigo viéndolo en mi cabeza.

Y lo que él está pidiendo es eso, eso es lo que siempre está delante de mí. Y le pide a Dios, dame un corazón limpio. Quítame ese recuerdo.

Siempre está delante de mí. Y luego dice algo asombroso: Contra ti y sólo contra ti he pecado y he hecho lo malo ante tus ojos. Entonces, usted tenía razón en su veredicto y estaba justificado cuando juzgó.

¿Cómo puede decir contra ti y sólo contra ti? Bueno, es por las palabras para pecado. Es el estándar de Dios. No es un estándar humano.

Y por lo tanto, es una transgresión contra Dios. En el proceso, podrías hablar de pecar contra tu prójimo, pero esa sería una forma vaga de hablar de ello. La forma en que lo ilustro es que crecí en las calles de Jersey City, frente a la ciudad de Nueva York.

Y era una acera de cemento. Estábamos en una especie de colina y vivíamos en una casa de seis familias. Y no había ningún lugar para jugar excepto en la calle.

Entonces, jugaríamos fútbol de toque a dos manos. Se raspa de vez en cuando. Una vez colgué la cabeza en el guardabarros de un coche y la sangre brotó.

Mamá nos dejó jugar ahí en la calle. Los niños tienen niños que tienen que hacer cosas así. Entonces, ella tenía una regla y era que no se podía patear la pelota.

Esa era su única regla. Bueno, un día no pude resistir la tentación. Le di una buena patada al balón.

Para mí nunca sería una buena bota, pero lo fue, pateé la pelota y salió volando por la ventana de mi vecino en el segundo piso. Supongo que mi madre estaba mirando. Tan pronto como escuché el cristal romperse, escuché a mi madre sufrir un hematoma y me encontré en un gran problema.

¿Contra quién pequé? ¿Mi madre o mi vecina? Pequé contra mi madre. Era su estándar el que debía protegerme. Le dañé a mi vecino y con lo poco que obtuve tuve que reemplazar esa ventana.

Tuve que hacer restitución por ello. Pero lo que quiero decir es que pequé contra mi madre. Era su regla.

Por eso digo que cuando Jesús sanó al paralítico, lo bajaron a la casa frente a Jesús. Él le dijo: toma tus pecados te son perdonados, toma tu camilla y anda. Entonces el entusiasta teólogo dijo: ¿quién puede perdonar el pecado sino Dios? Ese era un reclamo de deidad.

¿Quién puede hacer eso? Jesús dijo, que es más fácil decir que tus pecados te son perdonados o tomar tu cama y caminar y sanar al hombre. No soy el Sr. Todos. Pero verás, ellos vieron eso como un reclamo de que la deidad podía perdonar el pecado.

Creo que la razón por la que está haciendo esto, como dije antes, no creo que todos en Israel lo perdonaran. Lo único que importaba era que Dios lo perdonara. No creo que Ahitofel lo haya perdonado.

Quizás las personas que eran amigas de Urías tampoco lo perdonaron. Por eso, dice, contra ti y contra ti solo he pecado y he hecho lo malo ante tus ojos. Así que tienes razón en tu veredicto y estás justificado cuando juzgas.

Entonces sólo Dios puede emitir un juicio sobre esto. No estoy bajo el juicio de nadie más. Creo que ese es el punto que intenta resaltar en este salmo.

Entonces, confiesa el acto manifiesto de pecado. Ahora va más allá de eso. Vuelve al ello de Freud.

¿Qué me hizo hacer esto? Ni siquiera soy un amo en mi propia casa. Ahora habla de su impotencia moral. Habla de la contradicción dentro de nuestra propia naturaleza.

Entonces, dice, seguramente fui pecador al nacer, pecador desde el momento en que mi madre me concibió. Ahora bien, esto debería decir mucho sobre los no nacidos en el útero. Están en un estado espiritual y están en un estado de pecado en el útero.

Este es el pecado original. Soy pecador. Esa es mi naturaleza básica.

Fui pecador en el vientre de mi madre. La contradicción es que dice, bueno, deberíamos haberlo puesto aquí. Sin embargo, deseaste fidelidad incluso en el útero.

Me enseñaste sabiduría en ese lugar secreto. Aquí está su contradicción. Es básicamente pecador, pero Dios también estaba poniendo en él una conciencia de que sabía distinguir entre el bien y el mal.

Podría tener sabiduría. Les estaba dando la sabiduría de cómo debía vivir. Esa es la contradicción de la naturaleza humana: somos pecadores, pero sabemos que no es así.

Eso es lo que está confesando. Entonces soy pecador, pero hay algo más en mí. Esta es la lucha del Dr. Jekyll y el Sr. Hyde que hay en nosotros.

Entonces, en lugar de decir "no puedo evitarlo", está diciendo, está confesando que soy una criatura pecadora. Él dice, bueno, así soy yo. No puedo evitarlo.

Soy dado a estas formas de vida y eso es lo que soy. No soy responsable. David está diciendo, se está lamentando.

Soy pecador y lo sé mejor. Ahora viene después de estas cuatro líneas de lamento y confesión de su acto manifiesto de pecado y su impotencia moral para no hacerlo, ahora viene su petición de seis líneas. Los primeros tres se refieren a los actos manifiestos de pecado en los versículos siete, ocho y nueve.

Los tres siguientes se refieren a su impotencia moral. Está buscando un nuevo espíritu que le permita. En primer lugar, con sus actos manifiestos y lo revierte.

Ahora comienza con la limpieza. En la primera parte pidió perdón y luego la limpieza. Ahora comienza con la limpieza.

Él dice: límpiame con hisopo. Esto es más bien ad hoc. El hisopo era una planta muy peluda y se mojaba en sangre y agua.

Fue utilizado en dos ocasiones. Fue cuando, digamos, te topaste con un cadáver y viste la muerte. Luego irías al sacerdote y él te rociaría con sangre y agua.

En ese acto simbólico, fuiste transferido del reino de la muerte al reino de la vida. Esa era la intención de por qué cuando ves a un inmundo y estás en presencia de la muerte, no perteneces a ese reino. Perteneces a este reino de la vida.

Entonces, el sacerdote te ponía agua y sangre, lo cual era anticipación de la sangre de Cristo. Usarían las cenizas de la novilla alazana, que según el escritor de Hebreos era un tipo de Cristo. Suyo, al apropiarnos por la fe, de su sangre y del agua de su costado para nuestras vidas, somos transferidos del reino de la muerte al reino de la vida.

Creo que David está usando eso. He estado en el reino de la muerte, llévame al reino de la vida. La otra manera en que lo usarías, el otro caso en el que usarías hisopo es si fueras un leproso y estuvieras inmundo, y luego fueras sanado y fueras rociado nuevamente, serías transferido del otro.

Y eso es lo que creo que David es realmente un poco ad hoc aquí. Se ve a sí mismo en el reino de la muerte. Le está pidiendo a Dios que lo lleve al reino de la vida.



Él no niega la sangre en este salmo. Esto siempre se alega. Cuando se habla de hisopo, eso es metonimia.

Ese es un sustantivo por otro. Pero hisopo implica sangre. Entonces él dice, espolvoréame con hisopo.

Límpiame con hisopo y seré limpio. Lávame y seré más blanco que la nieve. Ahora llegamos a otra figura retórica.

Déjame escuchar gozo y alegría. Eso es obviamente una figura retórica. La figura retórica es cuando tienes palabras que no van juntas.

No puedes escuchar un estado emocional. Ya sabes, estás tratando con una figura retórica. Algo está mal.

Eso es una yuxtaposición positiva de palabras. Déjame escuchar. Entonces tiene que escuchar algo.

Tienes que ponerlo, llenarlo, eso producirá gozo y alegría. Lo único que puedo ver de lo que está hablando son las palabras de Nathan, estás perdonado y eso producirá gozo y alegría. Entonces, salta en la concisión de la poesía, haciéndome escuchar la palabra de perdón, y eso me producirá gozo y alegría, que es exactamente lo que hizo Dios.

Cuando acepté a Cristo cuando tenía 10 años, lo único que sabía era enviar su oración, Dios tenga misericordia de mí para enviarla. Sabía que él escuchó mi oración y me produjo gozo y alegría. Y se alegrarán los huesos que habéis triturado.

Y puedes ver todo mi ser y se refiere a su psique, todo mi ser. Ahora se trata de borrar mi iniquidad. Ya ves cómo es un quiasma.

Comenzó con borrado y luego lavó y limpió. Luego viene aquí a la elaboración completa de la petición, limpia, y ahora lo hemos borrado. Y volvemos al punto de partida.

Esconde tu rostro de mis pecados, que es otra figura retórica, y borra toda mi iniquidad. Entonces, obviamente volvemos al versículo siete, lávame, que coincide con el versículo dos, lávame. Y el versículo nueve, borra, que se remonta al versículo uno, borra.

Y pueden ver cómo tienen una petición introductoria que ahora se está desarrollando en la petición completa. Ahora llegamos a la segunda mitad. Ha lamentado su impotencia moral en esta contradicción de la naturaleza humana.

Nacemos pecadores y, sin embargo, sabemos que no es así. Entonces, ¿cuál es la resolución? Es el Espíritu de Dios. Será el Espíritu hasta donde él pueda entenderlo.

Observe lo que sucede ahora en los versículos 10, 11 y 12 en los conjuntos de versículos B. Cada versículo hace referencia al Espíritu. 10, sé un Espíritu nuevo, un Espíritu firme.

11, Espíritu Santo. 12, Espíritu dispuesto. Y entonces, lo que está pidiendo es un Espíritu cambiado que le dará la fuerza.

Por eso, dice, crea en mí un corazón puro. Hay algunas personas que pueden aceptar el perdón de Dios y hay otras que no pueden y permanecen en su pecado. Él dice que una creación es capaz de aceptar la gracia de Dios.

Crea en mí un corazón puro que sepa realmente que estoy perdonado. Tienes que crear eso. Todo don bueno y perfecto viene de Dios.

Incluso la capacidad de aceptar el perdón es un don de Dios. Crea en mí un corazón limpio y renuévate para que tenga un Espíritu firme y persevere en una nueva forma de vida que supere mi depravación. Segundo, no me eches de tu presencia.

Él es el Rey y quita de mí tu Espíritu Santo. Básicamente, el Espíritu Santo capacitó y fortaleció a una persona. Cuando Dios le quitó su Espíritu a Saúl, él ya no pudo funcionar como Rey.

David está diciendo, no me quites esa unción, ese Espíritu. Échame fuera. Déjame seguir estando con tu Espíritu Santo y tu unción para ser Rey.

Devuélveme el gozo de tu salvación y para estar lleno de alegría y concédeme un Espíritu dispuesto. Entonces, simplemente me ofrezco total y libremente a ti con un corazón limpio, lleno del Espíritu, un Espíritu firme. Me ofrezco como ofrenda voluntaria con esa clase de Espíritu.

Así superará su impotencia. Llegamos ahora a su sección de elogios. Entonces enseñaré las transgresiones de tu camino para que los pecadores se vuelvan a ti.

Y los caminos de este Salmo son los caminos de la misericordia, del amor inagotable y de la gracia. Esos eran los caminos en Éxodo 34.6. Debido a que las personas tienen la esperanza de que Dios pueda perdonarlos como al hijo pródigo, pueden volverse a Dios y encontrar la salvación. Volverán a ti porque saben que pueden ser perdonados y tener una relación con el Dios vivo.

No presume de Dios. Líbrame de la culpa del derramamiento de sangre, oh Dios, tú que eres Dios, mi Salvador. Y mi lengua cantará tu justicia.

Y aquí tenemos la palabra de alabanza. Cantaré sobre ello. Tu justicia significa que restauras lo que está patas arriba, lo cual incluye la salvación.

Va a corregir todo lo que está mal con David. Muy a menudo la justicia es casi equivalente a la salvación cuando se restaura una situación al revés. Abre mis labios y mi boca declarará tu alabanza.

Entonces ahí tenemos la palabra de alabanza. Dije que la alabanza tiene dos partes. Tiene una palabra de alabanza y tiene un sacrificio.

Comerías una comida junto con la palabra. Es en ese contexto que David está diciendo, este no es el momento para que tengamos una gran comida con una esposa embarazada, un marido muerto. ¿Cómo diablos vamos a hacer una gran fiesta aquí? No podríamos alimentarnos de eso.

Y por eso, dice, no os deleitáis en el sacrificio. Yo lo traería. No os deleitáis en el holocausto.

Mi sacrificio, oh Dios, de lo que todos podemos alimentarnos es de un espíritu quebrantado, de un corazón quebrantado, contrito, Dios, no despreciarás. Y entonces, su sacrificio es su espíritu quebrantado. No niega el sistema de sacrificios.

Casi todo el mundo lee esto. Ha ido más allá del sistema de sacrificios. No leen sobre limpieza con cincel.

No entienden la forma del salmo. No pueden manejar el salmo correctamente. Si no entiendes que estás en la sección de elogios y cómo entender qué es este elogio, cuál es el sacrificio.

Y luego viene el deseo al final y va más allá de que todo el reino ha estado bajo una nube. Y ahora, si el rey es restablecido, te plazca hacer prosperar a Sion y edificar los muros de Jerusalén. Y cuando eso ocurra, entonces tendremos holocaustos nuevamente.

Entonces te deleitarás con los sacrificios de los justos en holocaustos ofrecidos enteros, luego se ofrecerán novillos sobre tu altar. Y si el rey acierta, el reino acierta y el reino puede expandirse nuevamente porque el rey tiene razón. A nosotros, le entregué al músico principal, cualquiera que sea nuestra esfera de influencia, que si tenemos razón y somos limpiados y perdonados, el reino puede expandirse. Pero tenemos que renunciar a cualquier pecado.

Este es el Dr. Bruce Waltke en su enseñanza sobre el libro de los Salmos. Esta es la sesión número 15, Petición de Salmos, Salmo 51.